EL ABSTINENTE

Organo de la Sociedad de Abstinencia N.° 1 de Ambos Sexos

AÑO V — SANTIAGO, DICIEMBRE 1.° DE 1901 — NÚM. 54

EL ABSTINENTE

Se publica una vez al mes

DEBIDO AL ÓBOLO DE LOS TEMPERANTES

Y DE LOS AMIGOS DE LA BUENA CAUSA

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DÍEZ.—Casilla 743

TESORERO Y REMISOR

JOSÉ R. PÉREZ.—Casilla 1017

Oficina: Estado 30

CUADRO DE HONOR

Sociedades de Temperancia que mantienen relaciones con la nuestra

Sociedad de Abstinencia núm. 2 Por la Humanidad	Santiago
Id. id. id. núm. 3	Mulchén
Id. id. id. núm. 4 Bandera Azul	Santiago
Id. id. id. núm. 5 Luz del Siglo	"
Id. id. id. núm. 6 Firmes y Adelante	"
Id. id. id. núm. 7	Copiapó
Id. id. id. núm. 8 J. M Balmaceda	Valparaíso
Id. id. núm. 9 La Pureza	Parral
Logia 21 de Mayo	Santiago
Logia Patria y Libertad	"
Santiago Lodge	"
Logia Unión es Fuerza	"
Logia Estrella del Progreso	"
Logia Aurora del Siglo XX	"
Logia Arturo Prat	Valparaíso
Logia Serena	La Serena
Sociedad de Temperancia	Talca
Id. id. id.	Chillán
Id. id. id.	Púa
Id. id. id.	Victoria
Id. id. id.	Perquenco
Id. id. id.	Mulchén
Id. id. id. Sin Par	Cura-Cautín
Id. id. id. Ambos sexos	Traiguén
Consejo General Chileno de Temperancia, casilla 1,770	Santiago
Comité central de la fédération de la Groix-Bleue (Cruz Azul), rama latina	Ginebra (Suiza)

Hay lugar en la presente lista para las que vayan fundándose y que quieran entrar en relaciones con nosotros.

¡No mires!

No mires el vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso; éntrase suavemente; mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor. — *Proverbios*, Cap. XXII vers. 31 y 32.

En la cuestión de la guerra al alcoholismo como al mal en general, la Biblia ha sido, es y será siempre el gran consejero al cual hay que acudir si se quiere que esta guerra sea eficaz y nos habilite para asestar certeros golpes á nuestro enemigo moral

Ateniéndonos hoy por hoy á uno de nuestros males nacionales, el alcoholismo, acudamos también á la Biblia. ¿Qué consejo nos dará para que no seamos víctimas directas ó indirectas de aquél? Pues hay que reconocer que la cuestión se va haciendo compleja y que para resolverla, cada cual ofrece su ó sus consejos sin que por esto se haya adelantado un paso. En las esferas gubernativas no son pocos los consejeros que le han salido al Presidente, muchos de ellos tan entendidos en el asunto como podría serlo Vicente el huevero si tuviera que cantar misa.

Ahora tenemos la perspectiva de ser gratificados con un hermoso proyecto de represión del alcoholismo, panacea infalible, según muchos, paliativo inocente, anodino, según otros. Pero ya antes de que este proyecto sea una realidad, el Consejo de Estado ha despachado un precursor como para despejarle el terreno. En virtud de este precursor ú ordenanza, los despachos de bebidas tienen que permanecer cerrados los días de fiesta (que no son pocos en nuestro país tan *aficionado* al trabajo) y no pueden abrirse en los días ordinarios sino á las 8 A. M., para volverse á cerrar á las 7 P. M. Como era de esperar, los primeros en protestar contra tan *despótica* medida, debian de ser los dueños de tan *simpáticos* establecimientos. ¡Angelitos!

Pero vamos á ver, ¿creen ustedes que tanto la ordenanza que ya nos rige como el proyecto de ley que nos regirá, salvará poco ó mucho á nuestra capital del enemigo que está no ya *ad portas*, sino puertas adentro? Fíjense bien. Este enemigo es un vicio y contra un vicio que llega á formar parte de nuestra naturaleza, nada pueden decretos represivos gubernativos, á secas, como quien dice. Talvez que al principio la policía pesque menos

borrachos á tal ó cual hora del día en que tantos solía pescar. Bueno, ¿y qué? Se le cierra una puerta al de marras y el muy ladino se cuela por otra. ¡Tuviera que ver eso de que en un país donde hay arreglo con el cielo para todo, mediante unos cuantos pesos, no lo hubiera también para seguir empinando el codo cuando nos diera la real gana!

Todo está en una cuestión de tarifa (ya nos entendemos ¿eh?) ó en ver quién se la gana á quién.

No, no se puede reprimir la embriaguez en aquel que á toda costa quiere embriagarse, mientras haya vino, chicha y aguardiente en abundancia. Si no puede hacerlo antes de las 7 A. M. lo hará después, aun á trueque de perder unas cuantas horas de trabajo, él que tan acostumbrado está á perder días enteros. ¿Se le cierran los despachos al por menor?... comprará al por mayor, asociándsse con uno ó mas compadres, y... ¡á *tomar* en casa sin que lo moleste el *paco*! Porque para satisfacer una pasión, un vicio, el hombre es capaz de todo, hasta de aprender á hacer ahorros para comprar el veneno en grandes cantidades, esss mismos ahorros que no supo hacer para asegurar siquiera el mañana á su familia.

No hay pues que darle vueltas; siempre habrá medio de burlar ordenanzas y proyectos, máxime en nuestro país, para cuantos quieran hacerlo.

No queda pues otra solución al problema que la de apelar á la persuasión, á la buena voluntad del bebedor. Y aquí tercia en el debate la Biblia con el pasage que encabeza estas líneas.

No mires, dice Salomón, La mirada es como la puerta de entrada de muchos pecados de muchos males.

Por supuesto que la mirada que nos prohibe nuestro texto no es aquella mirada indiferente que nuestros ojos echan sobre todo cuanto nos rodea. No podemos impedirnos de mirar ó mejor dicho de ver, á no ser que andemos con los ojos vendados. Por lo demás difícil sería pasear la vista por los escaparates de nuestro comercio sin que tropezara en botellas de vino ó de aguardiente del país y del extranjero. No son ya los santuarios de Baco los despachos y los restaurants. Hemos visto botellas de cognac en los escaparates de los almacenes de músiea y en los de las grandes casas de modas y confecciones. Todo le sirve de anzuelo al demonio de la bebida para pescar víctimas.—Pero una cosa es ver sin mirar, y otra mirar, ver y deleitarse en ello. A esto es á lo que se refiere Salomón, y esta mirada, seguida de deseo y de codicia es la que pierde á los hombres, trátese del vino ó de todo aquello que puede inducirnos al mal. Eva miró y vió la fruta prohibida y se perdió y nos perdió a nosotros. David miró, vió y contempló á Batcheba y llegó á cometer un adulterio y un asesinato, y así sucesivamente. Por eso el Cristo hacía consistir ambos pecados no ya sólo en el acto sino en la mirada misma.

El remedio parece pues muy sencillo: para no caer en el vicio, no mirar. Pero ¿quién es dueño de sí mismo cuando ya la pasión se ha cebado en uno? ¿Quién es siquiera dueño de sus pensamientos? Pobres de aquellos fatuos que se tildan de libre-pensadores! ¡Como si fuera uno libre de pensar como uno quisiera! Para resistir la tentación que la mirada sugiere, se necesita de una fuerza moral de que por desgracia carece el hombre en general y nuestro pueblo en particular. Esta fuerza no la dan los gobiernos con sus decretos como pueden dar el serum contra la peste ó la difterie.

Y aquí vienen los buenos oficios del Cristo que es el único que devuelva las energías perdidas y que dé al hombre conciencia de su dignidad y de la alta misión que debe desempeñar en este mundo. La perspectiva de ver desaparecer á nuestra raza, víctima del alcohol y de los demás vicios consiguientes no es parte para inducir á muchos á hacer el sacrificio de una pasión como la de la bebida. Por satisfacer esta pasión ú otra cualquiera, se vende hoy la familia, la patria, y todo. Ha habido pues que acudir á la ayuda de Dios para llevar adelante la obra de la temperancia, la única que puede acabar poco á poco con el alcoholismo. Así lo han entendido los fundadores de la Orden de los Buenos Templarios, de la Cruz Azul y de las numerosas asociaciones semejantes que tanto éxito han alcanzado en los países más adelantados del mundo. Y es lástima que nuestros *reformadores* ó pretendientes á tales no quieran comprenderlo. En cuanto á nosotros que ya hemos quedado convencidos de esta verdad por la experiencia, seguiremos trabajando como hasta ahora. Seguiremos ganando á los bebedores uno por uno, conquistándolos por medio de la simpatía y del cariño y llevándolos á Aquel que puede hacernos fuertes cuando nos sentimos débiles. Y si muchos nos vienen con reproches y objeciones, tachándonos de fanáticos, les contestaremos mostrándoles la hermosa

cosecha de buenos chilenos que con la ayuda de Dios hemos ganado para la buena causa. Si los que no aprueban nuestro modo de proceder nos enseñan otro método más seguro y más eficaz y que nos lo puedan confirmar con la experiencia, con hechos patentes é indiscutibles, les daremos la razón. Mientras tanto, callen los censores.

F. D.

En el Ejército

(Conclusión)

El segundo caso que quiero referiros, estuvo á punto de costar la vida á un joven voluntario que hacía dos días que se había incorporado.

Era en Rouen. L... hacía su primera salida con dos de esos graciosos mendigos profesionales de la copita con todo joven soldado recién llegado.

El nuevo voluntario había pagado liberalmente su bienvenida; arrastrado por aquellos malos camaradas, se había excedido como ellos en la bebida, él que no había cometido jamás exceso alguno antes de su enganche. A las 2 P. M. vinieron á avisarme que se revolcaba en la cama, presa de crisis nerviosas terribles, y que costaba mucho sujetarle. En el acto mandé llamar al doctor y fuí á ver al pobre joven á quien encontré echado, exánime y yerto, presa de vómitos de sangre que apenas se consiguieron estancar. Lo llevaron de urgencia al Hôtel-Dieu (hospital), donde estuvo ocho días, entre la vida y la muerte. Sanado para siempre de las ganas de beber, L... fué dado de baja con el grado de oficial, y habiéndole yo vuelto á ver diez años después, me recordaba aun el gran peligro que había corrido á poco de haberse incorporado. Al hacer mi investigación sobre aquel caso de verdadera intoxicación, había oído decir que otros accidentes análogos, si bien menos violentos, se habían producido ya en varios parroquianos de una infecta cantina que estaba detrás del cuartel y que llevaba el letrero de «A la mujer sin cabeza». Dichos accidentes habían sido como para L... determinados por ingestiones de ron bruto de á dos centavos la copa. Varios cazadores me contaron que cuando habían bebido una de esas copas, quedaban con la garganta en fuego, y si, por desgracia seguían bebiéndolo, ya no podían detenerse.

Por demanda que interpuse, el comisario central mandó tomar una muestra que fué analizada. Era un ron, hecho como otros muchos, con alcohol industrial aromatizado con un bouquet (esencia) cualquiera. Desde el punto de vista jurídico, el expendor de aquella bebida no quedaba sujeto á ninguna acción judicial. Sin embargo, el análisis había comprobado la presencia de un producto encaminado á aumentar la acritud del ron, pero cuya naturaleza no había podido ser determinada. Poco después, á consecuencia de una nueva crisis de borrachera bestial de uno de mis hombres que había forzado la consigna que pendía sobre aquella funesta cantina, volví á ver al comisario central, resuelto esta vez á dar con la clave del enigma. Para ello tuve que pagar primero el importe del famoso barrilito de ron, que fué entonces vaciado. Lo rompimos, y ¿sabéis lo que descubrimos dentro? Un salchichón de tela del diámetro de la espita, lleno de granos de pimienta!!! Enterados del resultado final de la investigación, los cazadores, furiosos echaron el anatema sobre el famoso chinchel.

VARIAS

VELADA

Mientras que la aristocracia de Santiago se refocilaba en la *kermesse* del palacio municipal, el Domingo 1° del presente, la logia «Union es fuerza», daba una velada de propaganda á dos pasos de allí, en una sala de los altos del edificio anexo en la calle de 21 de Mayo. El acto empezó á las 9 P. M. con una concurrencia que llenaba el local. Hicieron uso de la palabra médicos, poetas, un artesano, un general de ejército y un pastor evangélico, lo que prueba que la causa de la Temperancia ha encontrado abogados en todas las clases sociales; lo que celebramos. La banda del «Yungay» llenó los entreactos con bonitas piezas y doce personas firmaron los registros de la institución presidida por el modesto y simpático preceptor don J. Aliste.

¡Dios ayude á los nuevos firmantes á ser fieles á su promesa! Uno de los oradores nos prometió mandarnos el manuscrito de su discurso para que lo publiquemos en nuestro próximo número.

EN LA CLÍNICA

En la clínica de uno de los más afamados médicos de París, un obrero robusto, un gigante, entraba días atrás, llevando consigo á una pobre criaturita raquítica y triste, que tiritaba de frío y de miedo, jorobada, de piernas flaqueadas, con tintes sombríos en su oscura mirada, todo un conjunto ya desmoronado, como si el peso de la vida le fuera ya demasiado para cargar con él....

Y el contraste era tan completo y tan espantoso entre el hombre soberbio cual era el padre y el enano raquítico de hijo, que todas las miradas se fijaban con lástima en este último. Mucho tuvieron que esperar en la sala de la clínica y el padre le decía al niño:

—¿No tendrás miedo?

—¿No ocultarás dónde te duele?

Y el chico contestaba melancólicamente con un «no» meneando la cabeza dos veces.

Finalmente la puerta se abrió; el obrero se adelantó automáticamente, empujando al niño por delante....

—Vamos á ver, dijo el médico.

Y despacio y con mucha suavidad, palpaba, auscultaba, examinaba... De vez en cuando, una pregunta breve, seguida de un silencio de muerte, durante el cual el obrero, que ya no vivía ni resollaba, creía oir latir su corazón en su pecho angustiado...

Por fin, el gran médico se levantó y mirando friamente al hombre, le dijo:

—Esto, es un hijo de alcohólico...

—¡Pues no faltaba más! exclamaba el obrero, yo que no me emborracho nunca. Puede Ud. preguntar...

—Sí, dijo el doctor, pero ¿no toma Ud. nunca alcohol?

—Vamos, sí... cada mañana... antes de ponerme á trabajar... empecé por tomar por dos centavos, hace quince ó veinte años... Ud. comprenderá... el trabajo... los compañeros...

—¿Y ahora?

—Ahora tomo por ocho centavos... pero le aseguro que no me hace nada...

—¡Pero desgraciado! ¿No comprende Ud. que esa porquería de *aguachucho* que Ud. se traga así *no mas* cada mañana y, también, ocasionalmente, en el curso del día, ha concluído por empapar su cerebro, correr por sus venas, remojar sus nervios, sus músculos, su médula espinal? ¡Ya no es Ud. más un hombre sino una esponja llena de alcohol!...

—¿Y entonces?... preguntó el pobre infeliz, que temblaba de comprender...

—Y entonces, contestó el doctor, señalando al pequeño desahuciado con un jesto intraductible... y entonces... ¡ahí tiene Ud!...

Paillart
Informe presentado á la Cámara de Comercio de Abbeville.

Desde el año de 1887, año de su fundación, hasta fines de 1899 ó sea en trece años, el fisco de la pequeña Suiza ha percibido 157.870,841 francos por derechos sobre alcohol.

UNA AMIGA PELIGROSA

Una mujer se hacía contar la buena ventura, por una del *oficio*.

—Veo, decía ésta, frunciendo el ceño, veo escrito el nombre de Juana. Es de suponer que este nombre le ha propinado á Ud. muchos disgustos.

—Es verdad, dijo la mujer, el nombre no me es desconocido.

—Esta Juana ha sido amiga de Ud,

—Sí.

—Le ha dado malos consejos.

—Exacto.

—Su influencia sobre Ud. ha sido perniciosa.

—Nada más cierto.

—Pero Ud. tendrá con ella una buena pendencia, que la hará enemistarse con ella para siempre.

—Ojalá. ¿Puede Ud. decirme ahora su apellido?

La adivina volvió á abrir los ojos, y después de haber escrito unas palabras en un papel, se lo entregó á la cliente haciéndole prometer solamente que no lo leería más que en su casa. Llegado que hubo á ella, cuál no fué su enojo al ver escrita la palabra: Dama-Juana.

La Feuille de Tempérance.

DOS RECLAMOS

Helos aquí, tales como salieron en un diario, uno tras otro.

El primero:

EXTRACTO DE AJENJO

destilación lenta, procedimientos antiguos y afamados:

.....

El segundo:

Para diligencias, formalidades y materiales en caso de defunción, dirigirse á.....

FÁBRICA DE ATAÚDES

LAS MUJERES CONTRA EL ALCOHOL

La cruzada emprendida en el Kansas (Estados Unidos) contra los expendedores de alcohol, por la señora Nation, está tomando, según parece, proporciones alarmantes. El movimiento se extiende aun á los Estados vecinos, y en la fecha no se cuentan menos de diez mil señoras de la Unión de temperancia alistadas en las filas acaudilladas por la señora Nation y resueltas á suprimir por la fuerza todos los bares y tabernas de la región.

Las «cruzadas» se han dado á sí mismas el nombre de *nacionistas* del de su generala que pasa entre ellas por ser inspirada por Dios. Virtualmente son dueñas de todas las ciudades del Kansas, donde se han esparcido en bandas. Van recorriendo las calles orando y cantando himnos y obligando á los despacheros á cerrar sus negocios.

La policía es impotente: moralmente porque el Kansas es un Estado prohibicionista donde la venta del alcohol no puede hacerse sino por tolerancia ó por fraude, y materialmente porque los señoras *nacionistas* tienen uñas. En su exaltación les han puesto ya la cara que da lástima, á varios policiales que tentaron proceder á arrestar ó siquiera á calmar á aquellas rabiosas. Esto les ha valido más de un arañazo y les ha costado algunos mechones de cabellos.

En cuanto á los dueños de bares rebeldes, peor les ha sucedido todavía. Cincuenta ó sesenta de ellos han sido heridos por los garrotes de las señoras, alentadas por las señales de aprobación de la mayor parte de la población. Las autoridades no saben qué hacer ante semejante motín femenino, que tiene en su favor la ley y la opinión, amén de los puños que por ser del sexo débil, no dejan de parecer sólidos.

Sin embargo la señora Notion ha sido arrestada y llevada á los tribunales, pero ha sido absuelta.

Por otra parte se cuenta que un despachero se ha hecho construir una taberna móvil blindada que es tirada por seis mulas y que recorre las ciudades, pudiendo resistir los ataques de las *nacionistas*.

Feuille de Tempérance.

Un obrero se sienta á la mesa de una taberna y pide una copa de ajenjo; toma un sorbo y en seguida lo escupe con una mueca. El tabernero le da un golpecito en el hombro: «¿Qué estás haciendo?» le dice. «¿Con que ahora te da por escupir el ajenjo?»

—¡Pues bien, sí, lo escupo! ¿Y qué? Puesto que lo he pagado, me parece que tengo derecho para escupirlo.

—Es verdad que tienes el derecho de escupir pero no el de quemar mis ladrillos.

¡Quemar los ladrillos! Pero entonces, ¿qué es del estómago del desdichado bebedor?

El grupo de abstinentes del departamento del Sena, que forma parte de La Cruz Azul no cuenta más que 268 socios, pero dieron 284 conferencias al aire libre en París y sus arrabales durante el año pasado, ó sea un número mayor que el de sus miembros. Dió también además 5 fiestas, dos de ellas al aire libre.

La Cloche d'Alarme.

Se dice que las plantaciones de maguey, de los llanos de Apán (Méjico) producen á los que les extraen el pulque, la suma de cuatro millones y medio de pesos. Por supuesto que este es un negocio en que unos cuantos se enriquecen mientras otros se convierten en brutos con el licor, las familias degeneran y aumentan los gastos de policía cárcel y hospitales.

Un agricultor americano dice que si se extrajera la fibra textil de esos magueyes, se obtendrían como 690 millones de kilógramos que al precio mínimo de $ 10.00 los 100 kilos, producirían 69 millones de pesos. ¡Ojala se hiciera el cambio, que sobre aumentar el rendimiento disminuiría tal vez un poco los perniciosos efectos de la otra produccion.

El Faro.

LA BEBIDA EN INGLATERRA

En 1900, Inglaterra ha consumido por valor de cuatro mil y veinticinco millones en bebidas alcohólicas, ó sea treinta millones

menos que el año anterior. Esta disminución ¿se deberá á la acción de las sociedades de temperancia ó á la circunstancia de que 220,000 hombres se encontraban en el Africa del Sur, con motivo de la guerra, disminuyendo así el número de bebedores?

Esta formidable cantidad equivale á 805 millones de pesos fuertes de plata de 48 peniques y pesaría 20.125,000 kilos ó sea la carga de 2 012 wagones cargado cada uno de 10 toneladas y que formarían 80 trenes de á 25 vagones.

Todo esto para bebidas inútiles y aún nocivas!

Pues bien, lo que pasa en grande escala en un país pasa en pequeña en cada familia donde reina la intemperancia. Gran parte de las ganancias se va en bebidas embriagantes y se transforma en mal humor, en pendencias, en golpes, á veces en crímenes, etc. etc. etc. etc.....

Feuille de Tempérance.

Y añadimos nosotros, estos datos prueban que si por una parte el número de abstinentes aumenta en proporción halagüeña, pues hay en esa misma Inglaterra más de ocho millones de aquéllos, por otra los bebedores empedernidos beben cada vez más, hasta que el alcohol acabe con ellos, quedando el país en poder de los abstinentes.

El invierno pasado murió en Lóndres la señora Eleonor Sampson á la edad de 99 años. Había sido abstinente toda su vida. Sus padres lo habían sido también. Tuvo doce hijas, seis de las cuales se casaron. Al morir dejaba 35 nietos y 82 biznietos, todos abstinentes.

Orden Independiente de Buenos Templarios

EL BIEN DE LA ORDEN

Por el honorable S. B. Chase D. J. P.

DIGNO JEFE PASADO DE PENNSYLVANIA, E. U.

También, se nos viene con frecuencia á la mente el recuerdo de «Paul Pry», la tan conocida comedia en que todo sale bien en la última escena; sólo el coronel Hardy, personage que pertenece á aquella clase de personas testarudas por tradición, no queda conforme. Alguien le observa que él también debería estar satisfecho, pues ha conseguido lo que pretendía; á lo que él contesta diciendo: «Si, pero *no se hizo como yo lo quería*».

La única razón porque nos abandonan centenares de nuestros mejores y más enérgicos Buenos Templarios es el disgusto que les causa la persistencia con que algún hermano se empeña en provocar discusiones sobre puntos absolutamente insignificantes y en agotar continuamente asuntos que no tienen importancia verdadera. Las personas ocupadas que se encuentran entre nuestros miembros no tienen tiempo que perder en oir discursos sin objeto, ni tienen gusto en ser oyentes complacientes de los que no quieren más que lucir lo poquito que saben. Muchos ejemplos notables pueden sacarse, aun de nuestro propio Estado, de logias que encontrándose en completa prosperidad, y llevando á cabo una obra provechosa en extremo, se han visto disolverse en el corto plazo de tres meses y sólo porque en ellas se han valido de puntos técnicos para provocar discusiones sobre puntos insignificantes. No es mi intención censurar á los hermanos que tan noblemente respetan la Constitución y la defienden cuando se pretende violarla. Cuando realmente se echa de ver que se está violando la Constitución, entáblese reclamación y procúrese pronta solución pero no se promuevan incidentes por el mero gusto de lucir dotes oratorias en el curso del debate o sólo por hacer obstrucción á su adversario.

Item más, cuando haya sido atendida una reclamación interpuesta, acate el fallo y ponga por su parte la mejor voluntad para hacerlo respetar y llevarlo á efecto, aunque el tal fallo no sea de su agrado y no se avenga con sus ideas ni con la actitud que había Ud. observado anteriormente. Esta buena voluntad de Ud. junto con su cooperación en favor del cumplimiento del fallo, redundarán en beneficio de la buena marcha de la logia.

¡Oh! ¡Cuánto no se fortalecerían nuestras logias si se resolvieran los miembros á sostener lealmente toda medida aceptada por la mayoría, y á hacer efectivo todo fallo dado por autoridad competente!

Suponiendo que efectivamente ni el Digno Jefe Templario ni el Digno Gran Jefe Templario sean de tanta competencia como Ud. para dictaminar en asuntos jurídicos ó en lo referente á lo sancionado por la costumbre, no obstante es de todo punto necesario en toda

institución humana que la atribución de fallar resida en alguna persona y ya que este poder ha sido conferido á aquellos oficiales, Ud. debe acatar su fallo y coadyuvar á su cumplimiento en cuanto le sea posible. Por muy excelente que sea el plan ideado por Ud. no siempre es posible llevarlo á la práctica en la institución. El objeto de todo esfuerzo combinado y organizado es el poder aprovechar el conjunto de conocimientos; y para que una organización pueda trabajar con perfecta armonía, es preciso que Ud. ceda en algo en sus ideas sobre los planes que deben seguirse y que yo á mi vez haga otro tanto con las mías. Mientras que sigamos tirando cada uno por su lado, no tendremos esperanzas de adelanto.

Al terminar una conferencia, no hace mucho, un buen hermano me dijo muy sobresaltado: «Hermano Chase, ¿no hará nada Ud. para salvar á nuestra logia?

Al preguntarle qué dificultad había surgido me contestó: «Se han gastado cuatrocientos cincuenta pesos en la compra de aquel telón» y me lo señaló con el dedo, «y la logia ha quedado arruinada».

Había sucedido que la logia había acordado dar una serie de funciones dramáticas, y que este hermano junto con muchos mas que se habían opuesto á semejante idea, habían dejado de asistir á las sesiones, declarando públicamente que no volverían á ellas mientras quedase en la sala el telón incriminado. Estos hermanos incurrieron en un error grave. Aun dando por sentado que la idea de dar funciones dramáticas no hubiera sido conveniente, harto extraño fué el proceder de estos hermanos para hacer oposición al plan de la logia. Lo que debían haber hecho era haber seguido asistiendo con puntualidad á las sesiones de la logia y así hubieran podido esperar la oportunidad para subsanar los males que se habían introducido, si es que tales males existían. Si por no estar contentos con alguna idea aprobada, unos cuantos miembros dejan de asistir á las sesiones ó presentan su renuncia y se retraen del todo de la Orden, y hacen circular rumores de que la logia se encuentra en muy mal pie, bien pueden lograr con mucha facilidad la ruina verdadera de la logia.

Dentro y no *fuera* es donde se debe trabajar por purificar una institución y encauzar su actividad en sentido mas correcto. Muchas personas á la vez que buenas, influyentes, nos han manifestado que se hubieran hecho miembros de nuestra institución, de no haber formado en ella Fulano ó Zutano, cuyo comportamiento no era de su agrado ó porque la logia seguia tal ó tal idea que no les gustaba, cuando por el contrario, lo que deberían haber hecho estas personas era ingresar en la logia y procurar con su influjo enmendar la conducta de dichos miembros y sustituir la idea de la logia por otra mejor.

Por otra parte, nunca deben hablar los Buenos Templarios, en desprestigio de la logia. Muy á menudo, al preguntarles cómo va la logia, nos contestan los miembros: «Oh! va para abajo! Es inútil tratar de sostenerla.» Estas son observaciones que, de dejarlas que principien á circular, aumentan y se abultan hasta que finalmente se generaliza la opinión de que en realidad la logia va mal, y, en consecuencia, empiezan los miembros á descuidar la asistencia y á retraerse de sus deberes, y sucede que lo que al principio fué una mera observación de un miembro poco entusiasta, á la vez que poco activo, cuando no ocioso, ha venido á convertirse en una realidad y la logia se encuentra efectivamente declinando rápidamente.

La opinión pública con respecto á una logia es formada por los miembros mismos de ella y si alguno de éstos declara que la logia se hunde, no será fuera de ella donde ha de encontrarse al que se afane por contrarestar semejantes rumores que la desprestigian.

Hay entre nuestros miembros como en toda institución, una porción de sujetos que tienen cuidado de no ingresar en la logia miéntras no estén seguros de que ha de marchar con éxito ó que ha de hacerse *popular;* también están siempre listos para abandonar el buque en cuanto llega á advertirse que está haciendo agua, para no ser envueltos en su ruina. ¿Cómo es posible esperar que el número de nuestros miembros aumente si tantos de éstos se empeñan en vaticinar nuestro decaimiento? Ninguna institución gozará de mejor fama que la que le den sus propios amigos, y muchas son las logias que no deben su *muerte* sino lisa y llanamente á sus propios miembros que dieron vuelo al rumor de que iban decayendo.

Harto cierto es que el egoísmo predomina en el corazón del hombre, y que hoy por hoy puede considerarse como una de las causas principales de la caída de muchas logias de Buenos Templarios. ¿Cuándo conseguiremos echar este vicio al olvido en la gran lucha que hemos emprendido en pro de los más sagrados intereses de la humanidad?

CAPÍTULO XI

LOGIAS ATRASADAS EN SUS PAGOS Á LA GRAN LOGIA —MALOS EFECTOS DE ESTOS ATRASOS TANTO SOBRE LOS MIEMBROS COMO SOBRE LAS LOGIAS.

En la administración de nuestras logias tenemos para el sostenimiento de la logia subordinada y de la Gran Logia, un sistema financiero fijo. En la logia subordinada, pasado un espacio de tiempo, se le suspenden todos sus privilegios de miembro á aquél que se atrase en el pago de las cuotas corrientes; y la Gran Logia, con sólo negarse á tramitirle la palabra de pase á una logia subordinada que se encuentre atrasada en el pago de las contribuciones que le debe, la suspende también de hecho en el goce de sus derechos como tal.

No hay cosa más necesaria para la vitalidad y actividad de una logia como la prontitud en el pago de las cuotas por parte de los miembros. Nosotros Buenos Templarios no debemos olvidar que el pago de las cuotas es tanto nuestra obligación como lo es la abstinencia de las bebidas alcohólicas, y que de ello depende la vitalidad de la logia. Si bien es cierto que la tesorería de la logia es la primera en sufrir las consecuencias del atraso de los miembros en el pago de sus cuotas, son ellos mismos, sin embargo los que salen más perjudicados. Los miembros no deben faltar de pagar sus cuotas, siempre que así lo disponga el reglamento, y si así lo hacen, sentirán cierto placer que los pondrá de «buen ánimo, y, por consiguiente, los habilitará para la obra.

CAJA DE «EL ABSTINENTE»

ENTRADAS

Sociedad de Abstinencia núm. 1, Julio á Diciembre	$ 24.00
Logia Estrella del Progreso	2.30
Id. Patria y Libertad	1.25
Id. Esmeralda, Valparaíso, Octubre y Noviembre	2.00
Enrique Fraser	2.00
Enrique Fraser, (estraordinario)	10.00
R. Y. Harris	1.00
Juan E. Reyes, Copiapó, casilla 48	2.00
Indalecio Romero, San Fernando	2.00
	$ 46.55

SALIDAS

Impresión de *El Abstinente* núm. 54, 2,000 ejemplares	$ 25.00
Deuda anterior	33.87
	$ 58.87
Suma de las entradas	46.55
Déficit	$ 12.32

«La causa de la mayor parte de las enfermedades de los adultos, principalmente del sexo femenino», obrita escrita por el. Dr. Rosch y traducida al castellano de la 5.ª edición alemana, indispensable á todo matrimonio que desea conservar la salud. Precios como los de «El Pequeño Capitán» Dirijirse con el importe al director de «El Abstinente», casilla 743.—Santiago.

«El Pequeño Capitán» es una preciosa novelita de temperancia, la única en su género que podemos ofrecer á nuestro público. Traducido del inglés, es leída con entusiasmo por los niños á quienes va dirigida en particular. Es la historia de las hazañas realizadas contra el alcohol por una agrupación de niños «capitaneados» por un muchacho muy ardiente, un verdadero capitán.

Consta de 62 páginas y se vende á $ 0.20 el ejemplar, $ 2.00 la docena, $ 15.00 el ciento y $ 60.00 los quinientos.

Dirigirse al editor: S. D. V. de Castro, casilla 748, Santiago.

SOCIEDADES DE ABSTINENCIA

Sociedad de Abstinencia núm. 1 de Santiago Pro Patria.—Sesiona todos los martes á las 8 P. M. Local: Nataniel esquina de Instituto.

Sociedad de Abstinencia núm. 2 Por la Humanidad.—Sesiona los jueves á las 9 P. M. Local: Libertad 23.

Sociedad de Abstinencia núm. 4 Bandera Azul.—Sesiona los domingos a las 2 P. M. Local: Martínez de Rozas 2821.

Sociedad de Abstinencia núm. 5 La Luz del Siglo.—Sesiona los domingos de 1 á 3 P. M. Local: Arturo Prat 1496.

Sociedad de Abstinencia núm. 6 Firmes y Adelante.—Sesiona los domingos de 1 á 3 P. M. Local: Bellavista 551.

ENTRADA LIBRE

Imp. «La Ilustracion Militar»—Santa Rosa 252 antiguo.